



© Fernando Távora

Cuando hablamos de la modernidad en la arquitectura olvidamos el aspecto de la identidad a través de la expresión de una nación y de un lugar que a menudo parecen estar ausentes en la mayor parte de la arquitectura contemporánea europea. Portugal ofrece una realidad diferente que se puede conocer a través de las contribuciones sustanciales al diseño arquitectónico moderno y contemporáneo.

Se podría decir que es difícil de encontrar en el mundo occidental una nación simbólicamente más cercana a la investigación y la aventura hacia la modernidad tal como Portugal. Este país practica una búsqueda consciente de la modernidad en la arquitectura, a través de una reflexión sobre su propia identidad que ha sido analizada en comparación con los principios de la arquitectura moderna, dando lugar a una forma particular de hacer arquitectura que

constituye un ejemplo extraordinario de metodología. Desde el descubrimiento de nuevos mundos, se anticipa la era moderna con una reafirmación de sus tradiciones y orígenes. Portugal está fuertemente arraigado a su tierra que encarna la fuerza que servirá para hacer el desarrollo de la semilla de una nueva vida en la arquitectura moderna. Este peregrinaje a través de la historia en los últimos tiempos sirve para mirar a su alrededor, reflexionar sobre sí mismo, evaluar las experiencias de los demás y tomar un camino para caracterizar las obras de arquitectura moderna de esta tierra.

Después de una historia de dirigir el reino puntero en el escenario mundial, Portugal se reduce a una pequeña nación que, durante gran parte del siglo XX tiene un papel marginal en el escenario europeo. Este aislamiento que, sin embargo, ha hecho posible preservar la nación de la ola de desarrollo que ha tenido toda Europa i las diferentes tendencias. Portugal ha conservado de esta manera un sentido de arraigo a la tierra, una obsesión con su propia identidad, que hizo posible el desarrollo de un proyecto con una fórmula contemporánea que es ahora un ejemplo internacional tal como para superar ese déficit-periférico que según Nuno Portas ha caracterizado durante muchos años la arquitectura portuguesa.

Una historia que nos ha permitido ofrecer una cultura arquitectónica de alta calidad formada por excelentes profesionales que han sido capaces de ofrecer soluciones innovadoras en el territorio portugués. La historia más reciente de este país vecino ha experimentado una devastación económica arrastrando la arquitectura a una situación crítica de inestabilidad. Es inimaginable pensar que hace sólo unos pocos años el arquitecto Álvaro Siza (premio Pritzker) afirmó tener que cerrar su propio estudio de Porto por falta de empleo y por la crisis económica que sufrió Portugal. Afortunadamente la situación general actual es mejor, aunque los arquitectos continúan teniendo serias dificultades en encontrar trabajo en una sociedad en la que se dice que hay más arquitectos de los necesarios para el país. De hecho, las escuelas de arquitectura, con el tiempo, han aumentado en todo el país de forma casi descontrolada. Sin duda, esta cifra aumenta drásticamente la competencia, relegando a los servicios de arquitectura un espacio para privilegiados. Esa dimensión de la identidad que se ha mencionado antes desempeña un papel clave en el futuro de la arquitectura portuguesa, ya que no se trata solo de construcción. No puede depender del mercado para hacer su trabajo. La figura del arquitecto portugués, fundamentalmente organizada en una estructura de despachos tradicionales de pequeña y mediana escala, tiene que hacer frente a nuevos retos con el objetivo de preservar una importante identidad.

Alberto Collet, Arquitecto. Corresponsal del COAC de Porto, Portugal. Enero 2017



[1]

Tornar [2]

Copyright@ Col·legi d'Arquitectes de Catalunya : <http://213.151.109.9/es/mon/el-sentido-de-la-identidad-en-la-arquitectura-portuguesa>

Links:

[1] <http://213.151.109.9/es/printpdf/printpdf/14772>

[2] <http://213.151.109.9/es/javascript%3Ahistory.back%281%29>